

CENTRO DE DOCUMENTACIÓN,
INFORMACIÓN Y ANÁLISIS

SERVICIOS DE INVESTIGACIÓN Y ANÁLISIS

Subdirección de Política Exterior

LA REFORMA MIGRATORIA NORTEAMERICANA POSICIONES DE ARRANQUE

Lic. Gabriel Mario Santos Villarreal
Subdirector de Política Exterior

Julio, 2009

Av. Congreso de la Unión Núm. 66, Col. El Parque,
Deleg. Venustiano Carranza; C.P. 15969. México, D.F.,
Teléfono: 50 36 00 00 ext. 67014, 67041; Fax: 56 28 13 00 ext. 4726
email: gabriel.santos@congreso.gob.mx

**LA REFORMA MIGRATORIA NORTEAMERICANA
POSICIONES DE ARRANQUE**

Índice

	Pág.
INTRODUCCIÓN	I
I. EL FRACASO DE INTENTOS ANTERIORES Y LA URGENCIA DE UN CONSENSO.	1
II. LA PROPUESTA DEL PRESIDENTE OBAMA	2
III. LAS POSICIONES DE ARRANQUE.	4
IV. CONCLUSIONES	10
V. FUENTES	12

INTRODUCCIÓN.

El presidente norteamericano Barack Hussein Obama, enumeró entre sus promesas de campaña una nueva y exhaustiva reforma migratoria que pusiera orden en la situación de los más de 12 millones de inmigrantes en Estados Unidos que se encuentran allá al margen de las leyes norteamericanas, tanto por un ingreso ilegal como por desempeñar trabajos no ajustados a las leyes laborales del vecino país. Una reforma de esta naturaleza, en el interés estadounidense, debería poner orden también en la inmigración futura y en la seguridad de sus fronteras.

A casi seis meses de su toma de posesión Obama convocó a legisladores de las dos cámaras, Diputados y Senadores, miembros de los dos partidos, Demócratas y Republicanos, a una reunión en la Casa Blanca que marcará el inicio de negociaciones políticas. Se trata de construir el consenso necesario en esta materia para que se apruebe una nueva legislación para muchos años en materia migratoria, que reconozca la realidad de una gran inmigración ilegal que prácticamente vive integrada a la sociedad estadounidense en la “clandestinidad”, que proteja los intereses norteamericanos, que no atente contra su cultura e idioma, y que la aleje de consideraciones que sitúen a la inmigración irregular en el terreno del derecho criminal de Norteamérica.

En este documento presentaremos sucintamente las opiniones, propuestas, preocupaciones y salvaguardas respecto a una necesaria reforma legal que enfrente el complejo problema de la inmigración norteamericana, a su necesidad y urgencia, cuestión en que casi todos los principales actores políticos de Estados Unidos de América coinciden.

La importancia de la que resulte es de subrayada importancia para los mexicanos, pues es México, con mucho, el principal proveedor de inmigrantes a nuestro vecino del norte, sobre todo de trabajadores inmigrantes. Cómo resuelvan allá el asunto repercutirá de manera sensible en numerosas regiones de la geografía y la economía mexicanas y, por supuesto, en muchísimas de sus familias.

LA REFORMA MIGRATORIA NORTEAMERICANA POSICIONES DE ARRANQUE

I. EL FRACASO DE INTENTOS ANTERIORES Y LA URGENCIA DE UN CONSENSO.

El jueves 25 de junio de 2009, una treintena de congresistas de los dos partidos acudieron a una reunión en la Casa Blanca pospuesta un par de veces. Este ha sido, el método más utilizado por el momento por Obama para buscar consenso en temas controvertidos. En este caso, se trato de iniciar las discusiones para elaborar un plan integral y legislativo sobre el tema de la inmigración en Estados Unidos y con el objeto de tenerlo a punto a fines de este año o al comenzar el 2010

Una hora y veinticinco minutos duró la reunión bipartidista convocada por el presidente Obama para discutir la reforma migratoria. A la salida del encuentro, legisladores y miembros de la Administración dieron a conocer lo que se acordó y los lineamientos esenciales que fueron presentados.

El debate se reanuda dos años después del fracaso, durante el gobierno de George W. Bush, del ambicioso intento bipartidista de reforma migratoria liderado por los senadores Ted Kennedy (D-Mass), y John McCain (R-Az), que contemplaba legalizar a millones de indocumentados al mismo tiempo que aumentar la seguridad en las fronteras. Ahora no estuvo presente el Sen. Edward Kennedy, enfermo de un tumor.

Los planes anteriores han incluido un programa de trabajadores temporales invitados que ha sido apoyado por grupos de negocios y abogados de inmigrantes, pero muchos sindicatos han sido cautelosos con ellos. Algunos miembros de los sindicatos han argüido que los trabajadores invitados conducen a disminuciones en el salario y desplazamiento de trabajadores. Ahora los conservadores opositores a una reforma ya están usando este argumento: "legalizar" a los indocumentados y ofrecerles empleo mientras se eleva la tasa de desocupación sería poco bien visto.

En la última ocasión la reforma migratoria fue un fracaso que terminó sin pena ni gloria, contradiciendo la intensidad que había tomado el debate, pues a los proponentes les faltaron siete votos en el Senado para dar por terminado un debate sin fin montado por los oponentes para forzar la votación que la rechazaría.

Este año, los defensores de los inmigrantes y los sindicatos han empujado juntos la propuesta de que una comisión independiente estudie las necesidades del Mercado de trabajo y decida cuantos trabajadores inmigrantes deben ser permitidos dentro del país.

Pero “el hecho mismo de que tengas que convocar a una reunión como esa”, indicó unas horas antes de la reunión, el jefe del gabinete de Obama, Rahm Emanuel, “quiere decir que no hay, de momento, los votos necesarios para aprobarla”.

El obstáculo más grande para la aprobación rápida de un plan de ciudadanización, de acuerdo con entrevistas a legisladores y estrategas de la Colina del Capitolio (donde está ubicado el Congreso norteamericano) es la Cámara de Representantes. Los demócratas tienen una holgada mayoría ahí, pero por lo menos 40 de sus diputados representan distritos claves, moderados o conservadores, con pocos votantes latinos donde los planes de legalización no son populares y con frecuencia los ridiculizan diciendo que son una “amnistía” a violadores de la ley.

“Se trata de un tema muy difícil”, dice el diputado Jason Altmire, un demócrata elegido en 2006 en oeste rural de Pensilvania. “El partido Demócrata está haciendo todo lo que puede por ganarse el voto permanente de esta comunidad que está creciendo rápidamente, y lo comprendo. Pero yo no estoy en esa línea. Yo quiero dejar claro que voy a tener una línea dura en este tema, mi distrito tiene esa línea dura.”

Y es que una visión conservadora sostiene que la crisis económica la ha quitado la fuerza a una reforma migratoria que expanda los programas de visa o regularice el status de los inmigrantes sin permiso.

Adicionalmente, el Congreso debe también trabajar para reimplantar la separación de las leyes de inmigración de las leyes penales a través de reformas legislativas que le den reversa a la ley 1996 y otras leyes que establecieron el fundamento legal para el régimen actual que trata a la inmigración como un crimen.

II. LA PROPUESTA DEL PRESIDENTE OBAMA.

Como se ve, el tema tiene demasiadas aristas, es espinoso, volátil, contradictorio y sensible para numerosos y grandes sectores de la sociedad estadounidense. Pero el presidente Obama ha decidido entrarle ya. Por eso ha declarado que su administración está lista para hacer más segura la frontera. Pero también reconoce que el público americano no se ha convencido aún de que los problemas de la inmigración tengan remedio –incluyendo los cruces ilegales, los trabajadores indocumentados y la saturación que ellos introducen en los servicios públicos, como el de salud y el de educación- ni de que los políticos se tomen en serio el tema de la seguridad fronteriza. Sin ella, la reforma se percibirá sólo como una “legalización de corto plazo de trabajadores indocumentados, sin una solución de largo plazo respecto a los flujos futuros de la inmigración ilegal”.

En concreto, Obama ya se ha pronunciado sobre ciertos aspectos de una reforma integral, si es necesario, haciendo que los ilegales regresen a su país mientras cumplen con las normas que se aprueben. Por ejemplo, usó la oración del desayuno del viernes 19 en la mañana para reiterar su intención de que se apruebe un nuevo plan de inmigración durante su presidencia: "Para aquellos que desean volverse ciudadanos, nosotros debemos exigirles que paguen una multa, que paguen impuestos, aprendan inglés, y que se pongan en la cola, atrás de aquellos que sí han cumplido las reglas." Calificar para la regularización seguirá requiriendo, además, aprobar la revisión de antecedentes penales.

En la reunión del jueves 25 de junio, el presidente de Estados Unidos, llamó al Congreso a dejar de lado la retórica y la ocasional demagogia" en que, a su juicio, suelen caer algunos cuando discuten sobre migración y reiteró que se debe aprobar una ley que regularice el *status* de los 12 millones de inmigrantes indocumentados y que al mismo tiempo se fortalezca la seguridad fronteriza. Sostuvo además que la reforma migratoria debe contemplar evitar que "los empresarios contraten trabajadores ilegales en orden a pagar salarios más bajos y muchas veces explotarlos.



Barack Obama, presidente de Estados Unidos, con el sen. John McCain a su izquierda, durante su participación en el diálogo bipartidista por la reforma migratoria, en Washington. [Foto: EFE]

En la reunión, Obama propuso no postergar los acuerdos para dentro de varios años y empezar a trabajar en ello desde ahora. Para ello anunció que su secretaria de Seguridad Interna, Janet Napolitano, formará un grupo de trabajo con los miembros del Congreso para "revisar metódicamente" todos los temas controvertidos y hallar una propuesta consensuada. Además ofreció su más firme compromiso como presidente para impulsar agresivamente a favor de legislar en esta materia a fines de este año o principios del 2010, si bien fue renuente a ofrecer un calendario en ese sentido.

Finalmente, reconoció que no hay ningún consenso en la materia y poco después de la reunión, tanto republicanos como demócratas bosquejaron un número de puntos problemáticos que podrían descarrilar el proceso.

III. LAS POSICIONES DE ARRANQUE.

a. Los trabajadores norteamericanos.

Por su lado, la *AFL-CIO* y su rival *Change to Win*, las dos más grandes federaciones sindicales en Estados Unidos, con una suma de 16 y medio millones de afiliados y gran influencia en el Partido Demócrata, se pusieron el pasado abril fuertemente a favor de una reforma migratoria. Argumentan que ella podría ayudar a los trabajadores nacidos en los Estados Unidos, incluso a los desempleados, al incrementar el poder de los inmigrantes frente a los patrones y reducir su debilidad y la competencia desleal que conlleva perjudicando a los americanos. Las dos centrales sindicales postulan que se deben establecer:

1. Una comisión independiente aborde y gestione los flujos migratorios futuros, basándose en la escasez de mano de obra en el mercado, determinada sobre la base de la necesidad real;
2. Un mecanismo de autorización para laborar que sea seguro y eficaz;
3. Un control operativo racional de las fronteras;
4. Regularización de la condición legal de la población indocumentada actual; y
5. Mejoramiento, no expansión, de los programas de obreros temporales, que sólo permita empleos transitorios, no permanentes.

Para lograr la reforma, en opinión de Clarissa Martínez, directora de política de inmigración del Consejo Nacional de La Raza, el grupo latino de defensores de inmigrantes más grande “se va a necesitar un gran liderazgo presidencial”. Y es que del otro extremo, se demandan objetivos diferentes, desde la conclusión del muro fronterizo entre Estados Unidos y México con el objetivo de impedir más crucees ilegales, hasta la deportación de la mayoría de los indocumentados.

Para muchos conservadores el problema es que hay demasiados inmigrantes, que ocupan empleos ajenos, utilizan recursos nacionales y no contribuyen al país ni se identifican con él. Con igual convicción que los pro inmigrantes, consideran que el gobierno debe detener la inmigración ilegal y castigar a quienes han violado las leyes migratorias, en vez de premiarlos con una amnistía que consideran inmerecida.

En el medio, Obama pide balancear entre la seguridad fronteriza y la legalización de aquellos inmigrantes que tienen trabajo, pagan sus impuestos y han obedecido las leyes.

b. Los Republicanos.

El ex candidato presidencial del GOP (Grand Old Party/Gran Viejo partido, esto es, el Partido Republicano) en el 2008, el senador John McCain (R-Az), quien ha sido reconocido por Obama por haber pagado el “costo político” de apoyar una reforma integral, estuvo presente en la reunión. Ahí, puso una línea en la arena, afirmando que él no puede apoyar ninguna iniciativa que no contenga previsiones sobre los trabajadores invitados. McCain culpó a los sindicatos por la decisión de los Demócratas de “abandonar” este punto y alentó a Obama para que presione a los sindicatos a que apoyen ese programa. McCain, arquitecto de los intentos anteriores para reescribir las leyes de inmigración, retó a Obama y a otros Demócratas para que hagan frente a los sindicatos que presionan a las corporaciones a aceptar un plan que podría ser demasiado restrictivo en aceptar trabajadores inmigrantes: “Yo podría esperar que el presidente de Estados Unidos ponga su influencia en los sindicatos en orden a que cambien su postura”, dijo McCain al salir de la reunión del jueves 25 junio.

En síntesis, para John McCain hay dos puntos clave en un posible reforma migratoria: reforzar la frontera y tener un programa de trabajo temporal. “Tenemos que asegurar nuestra frontera de la violencia que desborda de México”, dijo McCain, como una de las condiciones para avanzar en el debate. La otra es un programa legal de trabajo temporal. “Los sindicatos se han opuesto, han dicho que quieren una comisión, no la necesitamos. Yo no puedo apoyar ninguna propuesta que no contenga un programa de trabajo temporal”, agregó. Y, ciertamente, Obama no ha mencionado ese programa entre los componentes de su proyecto de ley, especialmente porque sus asesores consideran que sería difícil venderlo en momentos en que el desempleo en EUA roza el 10%, un nivel no visto en casi 35 años.

Pese a las dificultades para conciliar estas posiciones contrapuestas, la presencia en la junta del Senador John Cornyn (R-Tex), presidente del Comité Nacional Republicano de Senadores (*National Republican Senatorial Committee*) y uno de los tradicionales opositores a una reforma migratoria, podría haber evidenciado que el GOP está haciendo esfuerzos para levantar su votación latina.

El senador Sen. Lindsey Graham (R-S.C.) precisó que es ahora o nunca el momento de aprobar la reforma. “Tenemos más oportunidad de lograrlo. Si fallamos ahora, no habrá político que retome este tema en una generación y eso será una vergüenza para el país”. Graham añadió que está viendo garantías de que la presidenta de la Cámara de Diputados, Nancy Pelosi (D-Calif), en consonancia con el Senado, podría acordar a favor de una legislación que los Republicanos puedan respaldar.

Al respecto, el senador Robert Menéndez (R-Fla) quien participó en el encuentro, dijo a La Opinión de Los Angeles que “la realidad es que hay una gran diferencia

en diversos temas, entre republicanos y demócratas, pero que el grupo invitado por la Administración fue clave". El legislador agregó que la mayoría de ellos tiene un interés real en solucionar este problema.

No obstante, el representante Lincoln Díaz Balart (R-Fla), declaró: "La reunión fue mejor de lo que esperaba, creo que es posible pasar esta reforma", pero dejó a Obama la responsabilidad de imprimirla al proyecto la velocidad que le ha impuesto a otros paquetes legales.

c. Los Demócratas.

El senador Mel Martínez (D-NJ), poniendo los pies sobre la tierra, afirmó no estar optimista de que la reforma pase en pocos meses, pues varios importantes legisladores estarán en campaña el año que entra buscando su reelección: "Este es el tipo de temas que se vuelven muy, muy difícil en un año electoral." Precisamente entre los legisladores que deberán buscar su reelección el 2010 se cuentan al influyente republicano McCain y al líder de la bancada demócrata en el senado, Harry Reid (D-Nev). Además Obama ha dejado claro que el tiene dos asuntos prioritarios que abrirán el año: la revisión del sistema de salud y la iniciativa sobre el calentamiento global.

El senador Charles Ellis "Chuck" Schumer (D-NY), que asumió este año el lugar que el senador Edward Kennedy había dejado como presidente del subcomité senatorial de asuntos de inmigración dijo que él cree que una iniciativa sobre inmigración podría quedar lista este año, aunque admite que es una voz solitaria en Washington. Dirigentes Demócratas piensan que el paso de la estafeta al neoyorquino ha tenido ventajas, pues Schumer es probablemente más duro respecto a parar la inmigración ilegal y menos propenso a apoyar el reconocimiento de los derechos civiles de los inmigrantes, una postura del senador Kennedy que enfurecía a algunos Republicanos. Sobre la reunión en la Casa Blanca, declaró: equivale a una "transfusión de sangre" de parte de la administración, pero ambos lados del Congreso, la derecha y la izquierda, tendrán que ceder a la hora de conformar el proyecto: "Es un proyecto que si no se aprueba en esta sesión, probablemente nuestra generación no la vea nunca". La reforma se podrá lograr, dijo en una reciente entrevista, "si tú puedes convencer a los americanos de que nosotros podemos y queremos parar oleadas futuras de inmigración ilegal, ellos aceptarán un duro pero justo paso a la ciudadanía y un flujo futuro de inmigrantes legales verdaderamente racional.

El líder de la mayoría demócrata en el Senado, Harry Reid (D-Nev), por el contrario, se encuentra optimista y ya había afirmado el miércoles 24 que se tienen los "votos para pasar la reforma, lo que falta es tiempo", en referencia a las otras iniciativas de ley pendientes de aprobación. Pero otros factores, como los alrededor de 40 diputados demócratas de distritos conservadores donde hay poco apoyo a la reforma, ponen eso en duda.

En contra de esas prevenciones, dudas y falta de optimismo, trabaja el que, según el diputado Anthony Weiner (D-NY), Obama les había dicho a los legisladores que está “listo para hablar claro y públicamente, listo para utilizar el capital que sea necesario para hacer que con seguridad la reforma de inmigración sea aprobada.

Por eso su colega de cámara, Luis Gutierrez (D-III), que es el responsable de la reforma por el Partido Demócrata, reconoce haber sido un fuerte crítico de la “falta de acción” de la administración en el tema y haberle dado varios golpes a la Casa Blanca por haber pospuesto dos veces la reunión, y ahora se muestra debidamente esperanzado con el nivel de compromiso que le escuchó al presidente: “Mucho cinismo y muchas dudas fueron dejadas atrás. Él tomó el liderazgo hoy. Él era el presidente de Estados Unidos y se puso adelante hoy.”

Con similar entusiasmo el representante Xavier Becerra (D-Calif.) calificó la reunión como “una gran junta... Nosotros pensamos que hemos avanzado mucho”.

Por otro lado, es de mencionar en este apartado, que legisladores latinoamericanos desarrollan una campaña a favor de una reforma migratoria que resulte favorable a los inmigrantes de sus propios países. A fines de junio, un grupo de ellos viajó a Estados Unidos para insistir. El diputado mexicano Raymundo Cárdenas Hernández informó a fines de junio a su regreso de Washington, que un grupo de diputados mexicanos y centroamericanos se reunieron con 24 legisladores hispanos del llamado *Congressional Hispanic Caucus* y que son liderados por Silvestre Reyes (D-Tex) de El Paso, presidente del Grupo hispano demócrata, Nidia Velázquez Martínez (D-NY) de Nueva York y Luis Gutiérrez (D-III) de Chicago. Parte de las propuestas a los legisladores estadounidenses es que no se genere un programa de empleo temporal como el de los ex braceros mexicanos, sino un programa de visas laborales permanentes. En ello coincidieron legisladores de siete países de América Latina, los que estuvieron en las reuniones de México, Guatemala, El Salvador, Honduras y Nicaragua y los que, estando de acuerdo, no pudieron asistir de Panamá y República Dominicana.

d. Organizaciones y dirigentes sociales

Sin embargo, representantes de la comunidad inmigrante del Estado de Illinois, en su mayoría hispana, dijeron que el encuentro mostró a un Obama que continúa eludiendo el compromiso que adquirió durante su campaña con este sector de la población.

El presidente del Frente Unido Pro inmigrantes y director de Casa Aztlán de Pilsen, en el bajo oeste de Chicago, Carlos Arango Juárez, señaló que la reunión fue “un acto político” en el que sólo se expusieron ideas, pero no hubo propuestas

y ni siquiera se definió fecha para un nuevo encuentro. "Con esa decisión (nombrar a la Secretaria de Seguridad Interna, Janet Napolitano, como enlace con el Congreso) se vuelve a colocar el asunto en el terreno de la seguridad nacional y no en el económico y de los derechos laborales, como debería".

Por su parte, el sacerdote salvadoreño y refugiado político, José Landaverde, de la iglesia Misión Nuestra Señora de Guadalupe, en el vecindario La Villita, "capital mexicana" del medio oeste estadounidense, en el sur de Chicago, aseguró que el gobierno del presidente Obama está llevando a cabo "un juego político": Pretende mantener engañada a la comunidad inmigrante con pequeños diálogos que no llevan a nada, pero le ayudan a eludir el compromiso que hizo de impulsar en el primer año de su gobierno una reforma migratoria.

"Parece que fue una buena reunión y hay muchas esperanzas, pero lo que es definitivo son las acciones que vayan a tomar. Hay que pasar de las declaraciones y reuniones a hacer algo concreto", replicó en Hollywood, Arturo Vargas, director de Asociación Nacional de Funcionarios Latinos Electos y Designados (NALEO).

Otros, como el puertorriqueño Pedro Marín, diputado local de Georgia y el más alto líder demócrata latino en el ese estado, prefieren ser cautelosos y piensan que el proceso para una reforma migratoria debe ser muy bien pensado y sin apresuramiento: "No queremos que sea una cosa apresurada, porque ya lo vimos en 2007, que por apresurarnos no llegamos a ningún lado. Esta vez tenemos que educar tanto al demócrata como al republicano, que se sientan cómodos y hacerles saber que una reforma es necesaria por el poder económico que representan los inmigrantes." El tema migratorio, añadió, debe dejar bien en claro que no es sólo un asunto de los latinos, sino también de todos los inmigrantes indocumentados asiáticos, africanos y europeos que hay en este país.

El director de la Oficina de Relaciones Comunitarias del condado de Miami-Dade, Reinaldo Valdés, en Florida, afirmó por su parte que el presidente Obama les ha dado la esperanza de que ahora sí se cambien las leyes de inmigración: "Porque nos prometió que iba a meter este asunto lo más pronto posible. Sabemos que es algo muy fuerte políticamente, y ahora la única esperanza es que le dedique el tiempo para echar adelante la reforma".

Para Gloria Molina, supervisora del condado de Los Ángeles, las esperanzas persisten, pero el hecho de que se vaya a lograr este año parece verse más lejos: "Tengo mucha esperanza en los congresistas que han sido parte del liderazgo que habla con el presidente Obama directamente para alcanzar una reforma migratoria, pero tenemos muchos demócratas que no quieren apoyar un plan de amnistía, de cambios necesarios, sólo quieren aplicar las leyes actuales. Pero no creo que sea posible este año, porque hay tantas cosas que está trabajando el Presidente en este momento, yo creo que será el otro año".

Como concejal de Chicago, Rey Colón también dudó que este año se pueda lograr la reforma: "Pero el Presidente se está moviendo bien rápido en todas las promesas de su campaña, esperemos. Lo que sí es muy importante es que la gente llame a sus congresistas para pedirles que apoyen una reforma migratoria, porque el Presidente no lo puede hacer solo".

La Coalición de Los Ángeles por los Derechos Humanos de los Inmigrantes (CHIRLA) elogió la reunión con la esperanza de que sea el principio de una serie de sesiones abiertas que conlleven a una reforma humana en los próximos meses. Diversos grupos pro inmigración acogieron positivamente esta decisión y comentaron que la designación de Napolitano es un movimiento estratégico por parte del gobierno. En este sentido, Vanesa Cárdenas, directora de medios del *Center for American Progress*, enfatizó que es probable que el mensaje de la Casa Blanca en relación con este nombramiento sea la importancia de que se cumpla la ley. "Napolitano fue gobernadora de Arizona y siempre se ha visto como una persona enfocada en temas de seguridad y cómo controlar la frontera", explicó.

Ana Avendano, la directora del Programa del Trabajador Inmigrante de la AFL-CIO, rechazó la posición de McCain y dejó en claro a Los Angeles Times que "sólo por lo que McCain dijo (el jueves 25 de junio) no significa que nosotros no vamos a continuar promoviendo políticas que sean buenas para la gente trabajadora en los Estados Unidos".

IV. CONCLUSIONES

Entre los consensos iniciales que parecen existir entre los legisladores norteamericanos, podemos enumerar los siguientes:

1. El actual sistema de inmigración norteamericana legal es disfuncional. Es frecuentemente violado y causa más problemas que los que resuelve.
2. No es conveniente para Estados Unidos, ni para sus doce millones de inmigrantes fuera de la ley, que esta situación permanezca, tanto por lo que significa de violación a las leyes estadounidenses, de presión a los servicios públicos de educación y salud y de no recaudación fiscal, como por la debilidad que ello implica para los propios inmigrantes respecto a sus derechos humanos, civiles y laborales. Cualquier reforma migratoria pasaría por encontrar una vía para incorporar a los inmigrantes sin antecedentes penales que así lo deseen en la vida pública, civil y cultural norteamericana.
3. Resolver el problema implica necesariamente fortalecer la seguridad fronteriza norteamericana tanto frente a la violencia del crimen organizado y el terrorismo internacional, como frente a la inmigración futura.
4. Igualmente implica una firme decisión de hacer cumplir la ley que se apruebe.
5. Encontrar una fórmula que logre el consenso o al menos los votos necesarios para que la reforma migratoria sea aprobada implica un gran esfuerzo de creatividad y disposición de parte de los actores involucrados.
6. El Presidente norteamericano Barack Obama está empeñado en lograr la reforma y para ello ofrece empeñar el capital político del que goza.
7. Lograr lo anterior supone involucrar no sólo a los tradicionales promotores de ella, tanto demócratas como republicanos, para forjar un compromiso bipartidario, también a los que se le han opuesto en el pasado.
8. Es difícil alcanzar el acuerdo antes de que inicie el período electoral del 2010 tanto por el nivel de los disensos actuales como por la prioridad de discutir primero las nuevas legislaciones sobre la reforma al sistema público de salud y el calentamiento global. Si ello no se logra para el primer trimestre del año próximo, va a ser muy problemático alcanzar la reforma en el corto plazo porque muchos legisladores se verán envueltos en la búsqueda de su reelección y habrá que adaptarse a los resultados de las elecciones de noviembre de 2010 y la nueva configuración del Congreso norteamericano. Además, históricamente, las crisis económicas son los peores momentos para los inmigrantes y sus defensores.

No obstante los limitados acuerdos y el largo camino por recorrer, algunos creen que si Obama decide invertir el capital político necesario para impulsar esta reforma, cosa a la que ya se ha comprometido, podría concretarse este mismo año. Otros consideran que el presidente no la impulsará sin contar antes con un consenso bipartidista suficiente, y un apoyo público amplio. Lograrlo será el

trabajo de Janet Napolitano. Otros más temen que todo podría quedarse en declaraciones, pero poca acción.

Lo cierto es que el presidente norteamericano Barack Obama, él mismo hijo de un inmigrante temporal, se ha pronunciado firmemente a favor de la reforma. Para ello, tiene claro que el pueblo Americano está listo para que gobierno y congreso construyan la reforma legal migratoria. “Pero”, advierte, “se va a requerir algo de duro esfuerzo. Se va a necesitar una victoria de la practicidad, del sentido común y de la buena política por encima de políticas de corto plazo”.

V. Fuentes.

Diarios del 26 de junio de 2009

En inglés:

- The Wall Street Journal, WSJ.com
- Los Angeles Times, Los Angeles, www.latimes.com
- The Hill, Washington, www.TheHill.com
- The New York Times, New York, www.nytimes.com

En español:

- La Opinión, Los Ángeles, www.impre.com/laopinion
- La Prensa gráfica, San Salvador, www.laprensagrafica.com
- La Jornada, Managua, www.lajornadanet.com
- El Financiero, México, www.elfinanciero.com.mx
- La Jornada, México, www.jornada.unam.mx
- El Sol de Zacatecas, Zacatecas, www.oem.com.mx/elsoldezacatecas

Web sites:

- The Huffington Post, New York y Los Angeles, www.huffingtonpost.com
- Politico, Arlington, www.politico.com

Otras fuentes:

- Afp, Paris, www.afp.com
- "Time For The 'Heavy Lifting' To Begin", The Progress Report, Washington, D. C., www.americanprogress.org
- "Immigrant Crackdown Joins Failed Crime and Drug Wars", *International Policy report, april 2009, A Publication of the Center for International Policy*, ciponline.org/publications.htm
- AFL-CIO, La Estructura del Movimiento Laboral para una Amplia Reforma Migratoria, AF L-CIO y el Cambio para la Victoria, Abril de 2009, www.aflcio.org/aboutus/enespanol/upload/espanol_immigration2.pdf
- Change to Win And AFL-CIO Unveil Unified Immigration Reform Framework, Tuesday, April 14, 2009, www.changetowin.org/for-the-media/press-releases-and-statements/change-to-win-and-afl-cio-unveil-unified-immigration-reform-framework.html



COMISIÓN BICAMERAL DEL SISTEMA DE BIBLIOTECAS

Dip. Daniel Torres García
Presidente

Dip. Ramón Ignacio Lemus Muñoz Ledo
Secretario

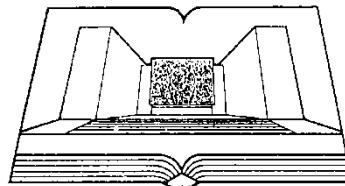
Dip. Arnoldo Ochoa González
Secretario

SECRETARÍA GENERAL

Dr. Guillermo Javier Haro Bélchez
Secretario General

SECRETARÍA DE SERVICIOS PARLAMENTARIOS

Lic. Emilio Suárez Licona
Secretario Interino



CENTRO DE DOCUMENTACIÓN, INFORMACIÓN Y ANÁLISIS

Dr. Francisco Luna Kan
Director General

DIRECCIÓN DE SERVICIOS DE INVESTIGACIÓN Y ANÁLISIS

Dr. Jorge González Chávez
Director

SUBDIRECCIÓN DE POLÍTICA EXTERIOR

Lic. Gabriel Mario Santos Villarreal
Subdirector de Política Exterior

Lic. María Paz Richard Muñoz
Asistente de Investigación

Lic. Patricia Avila Loya
Cándida Bustos Cervantes
Efrén Corona Aguilar
Auxiliares de Investigación